

CARTA ABIERTA

¿Cuáles han sido los efectos del incendio de ANAVERSA?

El día 3 de Mayo se incendió la bodega y mezcladora de plaguicidas de la empresa ANAVERSA.

Cuando mi grupo de alumnos de la Facultad de Medicina de la UNAM y yo llegamos por primera vez a la ciudad de Córdoba, Veracruz, nunca imaginamos la magnitud del problema al que nos enfrentábamos.

ANAVERSA reconoció que tenía en el momento del incendio 18 mil litros de paratión metílico, 3 mil de 2,4-D, 8 mil de paraquat y 1500 de pentaclorofenol; de nuestra investigación conocimos de la existencia de hexacloruro de benceno alfa y gama así como fosfuro de zinc. Es muy probable que la fábrica vendiera otros plaguicidas como incluso ella misma lo anunciaba y esto requiere de una mayor investigación.

Los periódicos locales y algunos de circulación nacional hablaron de 2 mil familias evacuadas, 1500 intoxicados, 300 de ellos internados y 4000 en albergues. Han sido afectadas sobre todo las colonias Estación, Aguillón, Benito Juárez, La Esperanza y Huilango, entre otras 17 con menor repercusión.

ANAVERSA se encontraba frente a una guardería infantil, una escuela de educación especial, una iglesia evangélica, y a un lado la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, al igual que locales

de alimentos, diversos talleres, la escuela primaria y por supuesto, en toda la zona, viviendas de clase media, proletaria y marginada.

La evacuación de la zona afectada, donde participaron la propia población y diversas instituciones de salud y de gobierno, fue una medida atinada. Sin embargo, la ausencia de profesionales formados en esta área se hizo notoria, ya que se cometieron errores que ameritan ser analizados para proponer planes de contingencia que no se limiten al acordonamiento por el ejército de una zona declarada en desastre.

Los síntomas presentes durante los primeros días del accidente llamaron toda la atención de la prensa y el sector salud, y son efectivamente un punto de partida para cualquier investigación epidemiológica que se pretenda hacer. Sin embargo, es importante destacar los elementos que tenemos para calcular efectos crónicos del incendio de ANAVERSA.

El primero de estos elementos a analizar es la contaminación de la red de agua, ya que a través del agua entubada de la zona, la población constató el olor inconfundible de plaguicida y el clásico color verdoso que todos hemos observado hasta en los charcos de las calles aldeañas. ¿Cómo se contaminó la red de agua municipal? ¿Se siguen incorporando plaguicidas, sus productos e impurezas de manera crónica, independientemente del problema agudo? El agua de Córdoba seguramente está contaminada [...][se requiere una medición rigurosa]. El problema del agua tiene otra premisa más y

es la de pozos y ríos contaminados. Se clausuraron 23 pozos por su evidente contaminación.

El polvo que quedó depositado sobre techos de casas, calles, etc., fue limpiado con agua y cal cuesta abajo y la otra parte se recogió con pala, tirándose posteriormente como cualquier otra basura a los basureros de Córdoba, junto a riachuelos y pozos que usa la gente pobre. ¿Cuánto se contaminó de esta forma? ¿Se contaminaron mantos freáticos? ¿La contaminación será importante para el puerto de Veracruz en las cercanías de donde desembocan estos ríos? ¿Qué efectos habrá sobre la flora y la fauna de estos lugares?

Todas estas preguntas se las ha venido haciendo nuestro equipo de trabajo sin encontrar respuestas, ya que hasta la fecha no se ha iniciado ningún estudio al respecto. La ayuda de equipos de investigación de otros países se hace necesaria, aunque ésta no es posible si en nuestro país no se toma la iniciativa.

El estudio epidemiológico que estamos realizando en la zona aldeaña a la fábrica deja al descubierto, sin lugar a dudas, el problema crónico que existe en la población, que todavía continúa con diversos síntomas de intoxicación. Es necesario distinguir aquí las dos variantes que puede tener la cronicidad. Una es las secuelas de los daños agudos que dejó en algún órgano o parte del organismo, como podría ser el caso, por ejemplo, de las neumonitis químicas que se produjeron por la acción corrosiva al epitelio respiratorio por el transquat y el 2,4-D. Esta lesión induce reparación

Nota:

Este texto fue boletinado a la prensa por la Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México, el 10 de Octubre de 1991.

celular que termina en fibrosis irreversible, sobre todo cuando no se maneja médicamente en forma adecuada y aún haciéndolo bien cierta secuela es inevitable.

La vigilancia periódica de estos pacientes se hace necesaria. El otro aspecto de la cronicidad parte de la persistencia por años del plaguicida en el ambiente y en diversas células del organismo, que no logran destruirlos, como en el caso del Lindano y el Pentaclorofenol, entre otros. La permanencia crónica de plaguicidas en el organismo puede ser responsable de cambios importantes en el funcionamiento celular, de alteraciones cromosómicas, carcinogénicas, etc. Pero además pueden seguirse incorporando cantidades muy pequeñas que de manera cotidiana ejercen un efecto acumulativo y por lo tanto crónico. Se complica más todo cuando no sólo hay que considerar los efectos crónicos de los plaguicidas, sino los productos químicos en que se descomponen.

De una u otra manera, a más de 90 días de ocurrido el accidente, nuestro estudio epidemiológico en las colonias de Estación, Juárez, Aguillón, Esperanza y Huilango,

entre las más afectadas, revela que el 12% de la población ha tenido diversos síntomas después de transcurrido el desastre que ocasionó el incendio de ANAVERSA. Esta persistencia no es la evolución natural que hemos observado en campesinos que incluso han tenido que ser internados en el hospital. Ellos se recuperan a más tardar en un mes. Por eso estamos preocupados por la pérdida de peso importante que tienen algunos pacientes que hemos revisado médicamente. Han perdido de 6 a 12 kilogramos niños, adultos e incluso embarazadas sin que clínicamente tengamos algún otro dato.

La manera en que reacciona el cuerpo humano ante estos tóxicos es muy variada. Algunos de nuestros pacientes tienen reacciones de su piel, otros han mostrado alteraciones del carácter, depresiones anormales, insomnios que nunca habían padecido, etc. También hemos podido detectar problemas pulmonares e indudablemente nos preocupa la evolución de las embarazadas. En realidad el estudio inicial que nos ha presentado todo lo anteriormente mencionado es el del análisis cromosómico por medio del inter-

cambio de cromátides hermanas, que trabajamos en coordinación con el Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM.

La problemática de los plaguicidas es muy amplia y es necesario abordarla de conjunto, así por ejemplo, el permiso para que se vendan plaguicidas que en otros países se han prohibido viola nuestro marco jurídico y debe ser tomado como eje de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio. Por otro lado, el amor a la vida ha sido el centro filosófico que le ha permitido a la Iglesia Católica pronunciarse correctamente por la búsqueda de soluciones. Esta carta abierta tiene la intención de invitar a la búsqueda de soluciones con la participación técnica, la de la población y la de las autoridades correspondientes.

Atentamente: Doctor Jorge Arturo de León Rodríguez.

Programa de Medicina General Integral PA-36.

Universidad Nacional Autónoma de México

Teléfono particular: 680-5457.0

